

¡Una gran decisión!

Paty, está muy preocupada, se ha enterado que su papá fue despedido de su trabajo y que no tiene dinero para poder pagar la renta de su casa.

Ella va camino a la escuela, pensando en cómo poder ayudar a su familia, cuando de repente... ¡Se encontró una cartera! La levantó del piso y vio en su interior.

- ¡Hay mucho dinero aquí! – dijo Paty.

- ¿De quién podría ser esta cartera? ¿A quien se la puedo devolver?

Paty observó a su alrededor y la calle estaba vacía, no había nadie cerca y de repente una idea llegó a su mente.

-Y... ¿Si me quedo con esta cartera y el dinero, para poder ayudar a mi papá?

Paty, estaba pensando en que si se quedaba con ese dinero podría ayudar con los gastos de su casa, pero, algo andaba mal, no se sentía bien con esta decisión, por lo que decidió llamar a Pisky y Luna.

Pisky, ¿Ya escuchaste que Paty nos llama?, creo que está preocupada, ¡Vamos a ayudarle!

Pisky y Luna llegaron a reunirse con Paty, para saber que estaba pasando, ella les comentó que se encontró una cartera con mucho dinero, y aunque quería devolverla llegó a pensar en quedársela para ayudar a su papá, sin embargo, no se sentía bien con esta decisión, por lo que les pedía su ayuda.



Luna le comentó: - Cuando tomamos una decisión, debemos hacer lo que es correcto y lo que nos haga sentir mejor, por lo tanto, Paty ¿Qué harás?

-Lo correcto y lo que me hace sentir mejor es devolver la cartera a su dueño, le pediré ayuda a mi papá para hacerlo- dijo Paty.

Pisky y Luna se sintieron muy orgullosos de Paty y regresaron al firmamento, en donde podían seguirla observado.

Paty contó a su papá lo que había sucedido y pidió su ayuda para entregar la cartera, juntos fueron a la dirección que tenía una de las tarjetas que contenía la cartera. Cuando llegaron encontraron al dueño y se le devolvieron, contándole todo lo que Paty había pensado hacer y lo que decidió.

El dueño de la cartera se sintió tan feliz de que Paty le devolviera su dinero, que prometió ayudarle a encontrar un trabajo a su papá, pues quizá podía contratarlo en su empresa.

Paty se sintió tan alegre, pues su buena decisión ¡Sí había ayudado a su papá!

